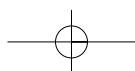




Grecia, 12 de diciembre de 2008.

Foto: murplej@ne 3(Creative Commons)



Suenan tambores...

por Jorge Verstrynge

El peor ciego es el que no quiere ver. Pero están pasando cosas. Pequeñas chispas que saltan un poco por aquí y un poco por allá. En las alturas quizás creen que son poco significativas. Olvidan, seguramente, que las pequeñas chispas pueden dar lugar a grandes incendios.

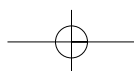
Hace un siglo era motivo de escándalo cualquier negación un poco escandalosa; hoy el escándalo reside en cualquier afirmación que no admita dudas.

L'insurrection qui vient
Comité Invisible

Suenan tambores de revuelta, acaso de insurrección, quizá de revolución. Y son múltiples las señales de alarma. Así, en Francia se van extendiendo casos de guerrilla urbana mientras el Gobierno endurece el tono y la represión (hasta el punto de intentar prohibir el uso de pasamontañas en las manifestaciones, imitando al homólogo griego), crecen los secuestros de empresarios y los saqueos de fábricas; hasta el lenguaje de los políticos del Sistema (los mismos que han conducido a la actual situación) se radicaliza: para el Presidente de la República “no se consigue el éxito de una empresa contra los asalariados”, y señala a los “patrones voraces”. Desde la oposición, Ségolène Royal se refiere a los obreros “fragilizados, pateados y despreciados”. Y François Bayrou (centrista de origen demócrata cristiano) recupera el lenguaje y quizá el espíritu del Programa del MRP (el partido demócrata cristiano de la posguerra, cuyo programa hoy dejaría pálido al de IU) estigmatiza “la gran avería del ascenso social”: no sólo no pretende “componendas con el capitalismo [sino que] estoy en confrontación con él y llevo a cabo una batalla encarnizada con la política de fomento de las desigualdades”.

En los USA, a su vez, se reorganiza la extrema-derecha, los ciudadanos le echan la bronca al Gobierno por las ayudas a los bancos y se movilizan contra los desahucios; mientras, los jubilados (que han visto por miles desaparecer sus pensiones o que tienen mucha familia en el paro) hacen cola ante las oficinas de empleo, se multiplican las “matanzas de carácter social” (casi siempre como venganza por un despido!) y los suicidios (y no sólo de banqueros arruinados) pero, además, se liberan anticipadamente presos porque no hay dinero, las inversiones han caído casi un 38% en un año, y las quiebras en cascada ven, sin embargo, subir como la espuma el negocio nuevo de la venta de óvulos y de prácticas vasectómicas. Japón ve dispararse su pobreza (y lo que le queda, habida cuenta que los analistas le atribuyen una crisis sin equivalente en los últimos treinta años) y se registra una caída de sus exportaciones en un 33% en lo que va de año. Las revueltas (a veces hasta por hambre) se extienden desde Islandia a Madagascar, pasando por el Norte de África y Europa Oriental. En cuanto al Partido Comunista Chino, se halla obsesionado por una posible “implosión social”. En Alemania, se multiplican las sopas populares para... niños² y ya comienzan a sentirse las consecuencias de la excesiva importancia del sector exportador. En Hungría, los jubilados se están dedicando masivamente a la venta ambulante.

Y, mientras para *Le Monde*, “el paro masivo se regeneraliza”³, los banqueros reconocen que no tienen ni idea de qué soluciones aplicar antes de que se derrumbe el consumo y se dispare la delincuencia; y por doquier, los notarios someten a sus



bufetes a duros EREs y los pseudo-populistas o bien se mantienen (caso de Italia) o bien progresan (por ejemplo, en Holanda; el etno-populismo despunta ya en Inglaterra, Italia y... España con las consiguientes manifestaciones en contra de los trabajadores inmigrantes). Y la izquierda socialdemócrata aparece como estúpida y programáticamente desbordada. Según Jean Michel Normand “la socialdemocracia pierde terreno en Europa... (y ello aun cuando, como es el caso del SPD alemán, radicalice su programa) y la crisis no la está beneficiando “a la vez que asistimos al *crepúsculo del social-liberalismo*”⁴.

La situación es la que es, y en consecuencia podemos ver un ex-Primer Ministro francés advertir que “existe un riesgo revolucionario en Francia. No es solamente la inquietud, sino también la cólera la que puede tomar formas violentas... [Existen] riesgos de comportamientos que quizá no logremos controlar”⁵. E incluso la prensa no tiene más remedio que hacerse eco. Así el 24 de abril de 2009 puede leerse en *Le Monde* que “la cólera social se dispara en un gran número de países”, y en la cadena *Arte* ver a un presentador preguntarse si “la Revolución es inminente”. Pero añade *Le Courrier International* del 29 de abril de 2009: “Cóleras sociales en Francia y en Europa: soplan como vientos de revuelta” y si el 30 de abril de 2009 sale al mercado francés escrito por un tal *Comité Invisible* un libro titulado *L'insurrection qui vient*⁶, podemos, el mismo día, leer en *La Repubblica* si lo que viene es la Revolución o la revuelta, en el *Wall Street Journal* se enseña a desobedecer en un artículo titulado “Desobedecer, eso se enseña”, y el ateniense *Eleftherotypia* glosa “sobre lo negativo de prohibir los pasamontañas en las manifestaciones”... Finalmente hasta las revistas de historia se suman: el N° 342 de *L'Histoire* presenta en mayo un monográfico sobre “*La Revolution et le Peuple*”... El mismo día, el pseudo-progre *Le Nouvel Observateur* dedica un número a “la insurrección francesa” y explica que “la pasión por la igualdad, que tantas revueltas ha disparado a lo largo de la historia, no podía sino resurgir con la crisis económica y su siniestro desfile de



Grecia, 12 de diciembre de 2008.

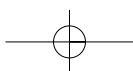
Foto: murplej@ne 3(Creative Commons)

planes de despido. Patronos cosidos de *stock-options*, dirigentes políticos claramente impotentes, e *intelligenzia* cómplice del ultra-liberalismo son por doquier rechazados. ¿Hasta dónde irá la ira?”

¿Qué está pasando económica, financiera y socialmente?

En nuestra participación en el número especial de *El Viejo Topo* de enero pasado, dedicado a “Todo lo que hay que saber de la crisis (y un poco más)” explicábamos que esto no hacía más que empezar, que a la crisis financiera seguirían la de los LBO (créditos otorgados para la compra de empresas sobre la base de endeudarlas), y la de las tarjetas de crédito (a las que aquellos que se quedan sin o con menos recursos no tendrían más remedio que recurrir pero que, a término, hay que reembolsar) mas la de las dificultades de las empresas no ya para obtener crédito (que no los van a obtener), sino incluso para renegociar los ya obtenidos, a lo que hay que añadir la cuestión de los impagos; luego la deflación ya en marcha (que contrae aun más el consumo) y, finalmente, vía la caída de las remesas, la repatriación de capitales hacia el Norte y la caída de las inversiones en el Sur va a frenar muy seriamente (cuando no a desestabilizar) las frágiles economías del Tercer Mundo, pero también de la Europa del Este.⁷

Pero se alegrará que se ha reunido el G20 y decisiones ha tomado. Pues no debe ser muy halagüeña la impresión del



personal cuando refiriéndose a aquella reunión, Damián Millar habla de “*un coup d’épée dans l’eau*”; el asesor francés del Presidente de la República Jacques Attali de “una comedia”; y el analista André Fontaine de “las ilusiones perdidas”⁹. Por ejemplo: se anuncian dos listas, una negra y otra gris, de paraísos fiscales, a los que habría que “poner firmes”. La negra, originariamente, incluye seis países (Malasia, Costa Rica, Filipinas, Uruguay, Brunei y Guatemala), sólo que, tan sólo una semana después, la mencionada lista (en la que ni en ella, ni en la gris, figuraron en ningún momento Jersey, Guernesey, la Isla de Man, Macao, Hong Kong, y los tres estados norteamericanos de Delaware, Wyoming y Nevada... ni tampoco ningún centro *off shore* como la city londinense) ha desaparecido. Por ejemplo, nada dijeron sobre cómo controlar los *hedge funds*, ni tampoco delimitaron qué poderes iba a tener el creado a bombo y platillo *Consejo de Estabilidad Financiera*, ni nada dijeron sobre el anunciado consorcio de la oligarquía que constituyen las tres agencias de “Notación”. Pero tampoco se impuso el imprescindible aumento del Ratio de solvencia de los bancos y tampoco se intervino en contra del desastre de mezclar bancos de depósitos con bancos de negocios. Y ni una palabra sobre la especulación con las materias primas, ni tampoco sobre las LBO. Además, *ni pío* sobre las ventas a término y las compras al descubierto, ni sobre las desigualdades (cuando en la OCDE el abanico de rentas ha pasado de 1/40 a 1/411). En el fondo, es salvar al actual sistema con retoques poco más que cosméticos, y la salvación vendría de... los mismos dirigentes que han dejado que se produzca la “petada”. Y para mayor demostración: las protestas de Sarkozy sobre el intento de mantener la preeminencia del dólar, así como los oídos sordos sobre la propuesta china de crear una nueva divisa internacional de pago o de volver al *patrón oro*. Como resume el *New York Times* “las medidas adoptadas por el G-20 son insuficientes para evitar una repetición del desastre”. Y Martin Wolf, editorialista económico del *Financial Times*, denuncia que “lo peor está por llegar”, ello porque tanto en los USA como en Japón, el derrumbamiento industrial es igual al de 1930: la depresión de la demanda llevará a una deflación persistente, la cual llevará a un mayor ahorro, lo que, a su vez, provocará una nueva depresión de las inversiones. Al mismo tiempo, los necesarios déficit presupuestarios y el aumento de la deuda pública provocarán [ya] una subida de los tipos de interés desanimando el recurso al crédito para financiar nuevas inversiones”. Pero hay un peligro más, y es que “una mejora de la situación, aun mínima, convenza a la gente de que las cosas van a volver a ser como antes. Pero no volverán. La dura verdad es que el sector financiero se halla muy lejos de estar saneado, que el desendeudamiento de los sectores privados

de los países fuertemente endeudados no ha empezado, que el reequilibrio indispensable para la demanda mundial apenas se ha iniciado y que, por todas esas razones, un retorno al crecimiento duradero impulsado por el sector privado constituye una muy lejana esperanza”. Pasemos al *Breakingviews.com* para ver el punto de vista de esta agencia financiera, más moderado, pero también diáfano; con la firma de E. Hados podemos leer que “los mercados se esfuerzan en adoptar una lectura optimista de las estadísticas... [Pero] si persiste este estado de espíritu, el bello ardor que ha animado [¿?] la refundación del sistema financiero mundial... corre el riesgo de evaporarse. [Y] los USA y el Reino Unido volverían entonces a su tren de vida patético y no razonable... [Con lo que] probablemente retornarán en lo inmediato los felices días [de antaño], pero ello al menos sólo por un tiempo. Sólo que los desequilibrios financieros no serán soportables, y tarde o temprano, la crisis sucedería a la mejoría. [Y] aunque cueste imaginarlo... esa [nueva] crisis será verosímilmente más grave que... la de hoy”.

Hacia la Revolución: el Nuevo Tercer Estado

Para el *Daily Telegraph* “está volviendo la lucha de clases”. Lo cual es evidente, pero hay que ahondar. Así en Francia, la última encuesta sobre los “valores” apreciados por los franceses arroja las siguientes preferencias. Éstas evolucionan de la siguiente forma:

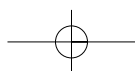
¿Quién prefiere la libertad a la igualdad?

	LIBERTAD	IGUALDAD
1981	53%	32%
1990	48%	42%
1999	49%	42%
2008 ¹⁰	40%	57%

A la hora de optar entre **concurrencia** y **un mayor control sobre las empresas** estos son los datos:

	CONCURRENCIA	CONTROLAR LAS EMPRESAS
1990	60%	1999 28%
2008	40 %	2008 42%

Insistamos sobre la cuestión de la igualdad ante todo. ¿No les recuerda a ustedes a la Revolución Francesa? Para Sophie Wahnich¹¹, tal y como ocurrió antes de la Revolución Francesa,





Grecia, 12 de diciembre de 2008.

Fotos: murplej@ne 3(Creative Commons)

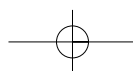
la combinación de una crisis económica con unos privilegios exorbitantes para la clase dominante y de una desigualdad considerada insostenible explica hoy que “el *leitmotiv* que circula *No pagaremos vuestra crisis...* pone en evidencia una división social entre un *nosotros*, los oprimidos, y un *vosotros*, los opresores... Ahora bien, el *nosotros* de los oprimidos no está constituido solamente por los precarizados, los parados o los futuros parados; está integrado también por clases medias que se manifiestan en las calles y van a la huelga para defen-

der una determinada concepción de la universidad y de los saberes. [Ese *nosotros*] está integrado finalmente por todos aquellos que, en definitiva, se sienten engañados y reclaman *justicia*. Desde dicho punto de vista, los movimientos sociales de este invierno y de esta primavera [en Francia], ya tienen la tentación natural de reproducir 1793¹². Quieren más justicia y, para obtenerla, afirman que, a pesar de los resultados electorales, ellos encarnan al soberano legítimo”. Wahnich¹³ apunta aquí a otra cuestión esencial: además de las condiciones objetivas y subjetivas presentes para una subversión revolucionaria ¿quiénes asumirán el papel de Tercer Estado hoy? Porque toda revolución requiere un actor, un sujeto revolucionario... Y nunca es el pueblo entero.

Esta analista ha apuntado a los precarios, pero también a las clases medias (en la Revolución Francesa la Burguesía, el Tercer Estado, que era situado por debajo del clero y de la nobleza). Y lo mismo señala Michel Noblecourt¹⁴ insistiendo en el impacto sobre estas clases sociales del “alejamiento de la perspectiva de un ascenso social”, amén de que “con la seria recesión que se avecina para 2009... las clases medias y las rentas modestas van a figurar en la primera fila de las víctimas de la crisis”.

A su vez, Perrine Chercheve apunta a “los empleados, esos nuevos precarios que durante mucho tiempo tutearon a las clases medias, cuellos blancos del comercio o de la industria, pero hoy esos 8 millones de empleados franceses han tenido que abandonar sus sueños, alcanzados por la precariedad y el trabajo a tiempo parcial”¹⁵.

¿Y los jóvenes? En un año, en Francia, el paro de los menores de 25 años ha aumentado un 32%. Y es probable que dicho dato tenga que ser muy tenido en cuenta. Recuérdese que, previamente a la Revolución Francesa, se produjo una crisis



económica agravada por... la sobreabundancia de jóvenes varones al haberse prohibido los duelos y al ser los reinados de Luis XV y de Luis XVI claramente pacíficos. Al no existir el aborto ni los anticonceptivos actuales, pero sí el corte, para los hijos de la burguesía, del ascensor social que representaba el ejército¹⁶, tiene razón el polemólogo Gaston Bouthoul al alegar que se creó una situación explosiva. Una sobreabundancia de jóvenes burgueses, mejor formados que los jóvenes procedentes de las clases sociales más bajas e incluso altas...¹⁷

Alexis Lacroix¹⁸ nos acerca aun más al *sujeto revolucionario*: “Los orillados por la que fue llamada, pomposamente, la *economía del conocimiento*, no paran de multiplicarse. Su amargura, su exasperación incluso se hinchan. Hasta hace poco, lo que obsesionaba las mentes era que el progreso se detuviera. Muchos franceses temían, desde el final de los *30 Gloriosos*, el estancamiento social. Tenían miedo de que para ellos y su descendencia se bloqueara el ascensor social. Hoy, les moviliza un nuevo temor: temen que el ascensor social caiga unos cuantos pisos... Una angustia no imaginaria: una parte creciente de individuos con frecuencia diplomados –e incluso a veces con un rango de formación mayor–, que integran ese nuevo Tercer Estado cultural, ya no logran mantenerse en la misma posición social de sus padres”.

Tesis que vienen a reforzar dos aportaciones fundamentales. La primera, la de Camille Peugny en su obra *Le déclassement*, el desclasamiento. Esta autora comienza por sentar el problema: “En el 2003, entre los 35-39 años, si un 40% ha conservado la posición social de su padre y un 35% se elevaron... [hoy] un hijo de cuadro de cada cuatro –y una hija sobre tres– ocupan, a la edad de 40 años, un trabajo de empleado o de obrero [o sea, inferior]. Ello cuando en 1983 el porcentaje era del 18%”. En otras palabras, “las perspectivas de movilidad social fueron máximas para los nacidos a mediados de la década de los 40 y luego se deterioraron progresivamente hasta alcanzar un mínimo para las generaciones nacidas pasada la década de los 60. Dicho deterioro generalizado concierne a todos los hijos e hijas de todas las categorías sociales, pero tiene efectos diferentes: para los hijos de los obreros, el ascenso hacia empleos de cuadros se hace cada vez más difícil; y para los hijos de los cuadros, se multiplican las trayectorias descendentes”.

Lo más motivador a efectos revolucionarios: tienen la sensación de perder algo que sus padres y en su infancia conside-

rabán como casi definitivamente adquirido. Y, para colmo, el fenómeno afecta a diplomados, con frecuencia más diplomados que lo que fueron sus padres... Marx pensaba que el proletariado, al no tener nada que perder, era la clase potencialmente revolucionaria por excelencia; pero se equivocaba: los más propensos a la revolución son aquellos que teniendo algo que perder, se ven perdiéndolo y optan en una primera reacción por re-volver a la situación anterior. Y la autora a la que nos referimos señala “la radicalización de las personas golpeadas por el desclasamiento... los que no logran no ya mejorar, sino incluso reproducir el estatus social de sus padres son [hoy], globalmente, bastante hostiles hacia el modelo económico liberal y poco esperan del Estado Benefactor. De ahí que oscilan entre estas dos tentaciones: o bien la del repliegue... o bien la protesta”.

Es, sin embargo, Emmanuel Todd en su último libro *Après la démocratie*, quien mejor acota la cuestión del sujeto revolucionario.¹⁹ Tras explicar que la “ralentización de los ciclos generacionales” conduce al envejecimiento de las sociedades no sólo biológica, sino además mentalmente, lo cual conduce al “estancamiento del debate político”, denuncia el vacío ideológico actual, así como el “proceso de oligarquización derivado del liberalismo económico”. Y lo que empeora aun más las cosas: “la separación de la oligarquía gobernante del resto de la población²⁰, y el desinterés de aquella por los problemas del resto”.

Para Todd, esto se va a acabar: 1) por las consecuencias negativas y desigualitarias del librecambio; 2) porque la potencia que impuso dicho modelo neoliberal, desregulador y librecambista, para vivir del mismo, ya no puede seguir imponiéndolo a los demás; 3) por la cada vez más demostrada impotencia de las elites para encarar el colapso del Sistema; 4) sobre todo, por el deterioro de la condición económica y social de los “jóvenes educandos superiores”.

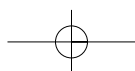
“Antes percibido como un instrumento de progreso personal y de ascensión social, el sistema escolar parece, hoy, agravar la segregación social. A la desigualdad creciente de los diferentes niveles educativos, se añade la escasez de salidas profesionales asequibles para los niveles inferiores. El paro y, sobre todo, cada vez más, los bajos salarios que esperan a los jóvenes a la salida [del sistema educativo], les hacen considerar al Liceo como una estafa”. Peor aun para el Sistema: “el empobrecimiento económico en marcha de los

El retorno al crecimiento duradero impulsado por el sector privado constituye una muy lejana esperanza.

.....

En el cuarto trimestre del 2009, la crisis económica entrará en una etapa de dislocación geopolítica a escala mundial.

.....



jóvenes educados superiores [pone de relieve] la disociación entre la educación y la riqueza”, y está produciendo una escisión “en el interior del grupo que asociaba fraternalmente las clases medias a la... antigua clase capitalista”. Y mismo discurso presenta el actual Presidente del Senado francés: “Por vez primera desde hace un cuarto de siglo, la revuelta comienza a predominar sobre la resignación. Lo más inquietante estriba en que un buen número de categorías sociales aún no se han movilizado. *Los 600 mil estudiantes diplomados que van a entrar en el mercado laboral después de este verano podrían provocar un auténtico maremoto.* [Además] el hecho de que cada vez más estudiantes altamente cualificados y originarios de los suburbios no encuentren trabajo contiene igualmente un fuerte potencial explosivo”²¹.

En otras palabras, el actual Tercer Estado lo integran los jóvenes adultos diplomados que ven cómo se ha producido una disociación entre competencias y riqueza; los diplomas no sólo no les sirven ya para progresar, sino que tampoco impiden su descenso en la escala económica y social. Algo muy similar a cuando la burguesía se encontraba con que su pre-



Grecia, 12 de diciembre de 2008.

Foto: murplej@ne 3(Creative Commons)

paración y sus éxitos económicos no sólo no le posibilitaban ascender sino que, crisis económica por medio, la nobleza y el clero imponían, por el mantenimiento de sus privilegios, su descenso en la pirámide de clases. Por ello reventó entonces la olla; por eso mismo puede hoy suceder.

Las dos opciones: Proteccionismo o represión.

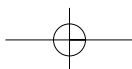
Veamos lo último. Hasta ahora la obsesión de gobiernos,

Notas

1. Ver *Le Courrier International* del 15 de abril de 2009. También, al igual que en Inglaterra y Francia, se extiende el abandono de perros y otras mascotas...
2. *Der Spiegel* del 20 de febrero de 2009.
3. Del 12 de enero de 2009. (Pero cuatro meses más tarde -2 de mayo de 2009- lo que se “generaliza es la recesión”; y es que en 2009 el PIB de la República Federal Alemana se prevé que se contraiga en un 2,25%, el de España un 3%, el de Irlanda un 8% largo, el italiano un 4,4% y el belga un 3,8%. Además, Letonia ha llevado a cabo un recorte presupuestario del ¡40%! Y ya reconocen recesión en los Países Bálticos, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Ucrania y Georgia...
4. In *Le Monde* del 13 de mayo de 2009. Claro que ahora quedará la tentación “obamista”, la cual terminará en agua de borrajas.
5. Dominique de Villepin in *Le Monde* del 21 de abril de 2009, así como en el canal de televisión *France* el 19 de abril de 2009.
6. Se trata de un interesante texto entre *refractario* y anarquista: “[hay

que] constituirse en comunas, organizarse para no deber trabajar; robar, cultivar y fabricar; formar y formarse; crear territorios y multiplicar las zonas opacas [frente al poder]; trazar nuestras propias vías de comunicación; tumbar los obstáculos; huir de la visibilidad y transformar el anonimato en una posición ofensiva; organizar la autodefensa; aprovechar todas las crisis [del Sistema]; sabotear toda instancia representativa y generalizar la palabra; bloquear la economía; liberar todo el territorio de la ocupación policial evitando, si es posible, el enfrentamiento directo; tomar las armas, pero usar la política para no tener que usarlas; deponer localmente a las autoridades; y todo el poder para las comunas...

7. Hay actualmente 100 millones de hambrientos en el mundo; en Asia, se han derrumbado los modelos de crecimiento basado en la exportación. Japón va a perder el 12,7% del PIB, Taiwán el 8,4%, Corea del Sur el 5,6% (sus exportaciones han caído un 12%), Singapur un 17%, Tailandia un 3'5% y China ve sus exportaciones disminuir un 18% (mientras las inversiones extranjeras lo han hecho en un 22,5%).
8. Traduciendo el espíritu de la expresión “un brindis al sol”. Ver *Le*



fuerzas de seguridad, ejércitos y polemólogos reside en la guerra asimétrica, defensa que los islamistas llevan a cabo contra los anglosajones y sus aliados. Pero el informe del Grupo de Reflexión europeo LEAP/Europe 2020²² pronostica que, en el cuarto trimestre del 2009, la crisis económica entrará en una “etapa de dislocación geopolítica a escala mundial”, en la que cada Estado tendería a ir a su aire. Ahora bien, “dicha desbandada conllevará riesgos de enfrentamientos, es decir, a *guerras semi-civiles*... siendo las zonas más peligrosas al respecto aquellas que tienen la más débil protección social... Se suscitarán revueltas siendo las zonas previsiblemente más afectadas la latinoamericana y los USA”. El LEAP afirma haber detectado ya huidas de población desde los USA hacia Europa dado que se extiende la sensación de que “lo mejor es huir de tu región si es que eso es posible”.

En otras palabras: teníamos hasta ahora frente al terrorismo islámico guerra dentro y fuera del territorio. Ahora, dentro del territorio podemos tener además revueltas, quizás insurrecciones, y posiblemente revoluciones. Es decir, que los gobiernos van a tener que enfrentar una variante más de guerra asimétrica, que tomará quizá el carácter de manifestaciones masivas y con violencia y, probablemente, como es el caso de Francia, y lo ha sido en Grecia, de guerrilla urbana episódica o sistemática; lo cual plantea preguntas clave:

El sistema escolar parece, hoy, agravar la segregación social.

¿Aceptarán las Fuerzas Armadas la represión interior?

1. ¿Están las fuerzas policiales preparadas de verdad para hacer frente a ello?

2. En el caso negativo, ¿cuál es el papel de las Fuerzas Armadas?

3. ¿Y están estas últimas preparadas para ese tipo de represión?

4. ¿Aceptarán las Fuerzas Armadas la represión interior? Porque en esa nueva guerra asimétrica que amenaza, la vuelta del combate “cara a cara” puede muy bien ser cara a cara a

nuestros hijos y nietos...

A su vez, la Revolución: Ya hemos visto que condiciones objetivas favorables existen en abundancia; y que se va deslizando un sujeto revolucionario. Pero queda la cuestión del programa. Y sobre eso hay que pensar y deprimir. Y o bien dicho

programa debe ir al clásico “rebasamiento del capitalismo”, es decir, a la edificación de un nuevo orden tanto político como económico y social (sólo que ¿cuál?), o bien se opta por segregar del capitalismo genéricamente entendido una

variante más equilibrada, más igualitaria, más justa, más participativa, sobre todo, más protectora de nuestras poblaciones, El problema es que el tiempo corre deprisa ■

Conferencia pronunciada en la Escuela Diplomática. Madrid, mayo de 2009.

Monde del 7 de abril de 2009.

9. Del título de la gran novela de Balzac. Ver *Le Monde* del 23 de abril de 2009.

10. Los datos de 2008 son de antes de la crisis (mayo).

11. In *Le Monde* del 6 de abril de 2009, artículo titulado “Après de 1978, 2009?”

12. En 1793, Luis XVI es ejecutado y la República se radicaliza notablemente.

13. Investigadora del CNRS, es autora de numerosos libros sobre la Revolución Francesa.

14. In “Le lourd désenchantement des classes moyennes”. In *Le Monde* del 7 de marzo de 2009.

15. In *Marianne* del 1 de mayo de 2009.

16. La nobleza impuso entonces que, para llegar a ser oficial, se requerían cuatro cuartos (abuelos) de nobleza (nobles).

17. Para Bouthoul, la sobreabundancia de jóvenes crea una situación explosiva que desemboca en general, o bien en migraciones masivas; o en una “migración al más allá” fuera de las fronteras, o sea la guerra exterior, habitualmente una guerra de conquista; o dentro de las fron-

teras, o sea la guerra civil. Y la Revolución Francesa desembocó en los dos tipos de guerra. Ver su obra “*Traité de Polemologie*” (Paris 1978), así como de Jorge Verstryngne “Una sociedad para la guerra” (Madrid, 1978).

18. “*La naissance d’un Tier État culturel*” in *Marianne* del 17 de abril de 2009.

19. Ver de Jorge Verstryngne, en *El Viejo Topo* de mayo de 2009, el artículo “Elogio del proteccionismo IV”.

20. “Por vez primera, los educados superiores pueden vivir [hoy] entre ellos, producir y consumir su propia cultura. Antaño, escritores y productores de la ideología tenían que dirigirse al conjunto de la población... o limitarse a monólogos solitarios. [Pero] el surgimiento de millones de consumidores culturales de nivel superior permite un proceso de involución. El llamado mundo superior puede encerrarse sobre sí mismo, vivir en circuito cerrado, y desarrollar... una actitud de distanciamiento y de desprecio... con el pueblo”.

21. Ver *Le Courier International. Frankfurter Allemaigne Zeitung* de 13 de mayo de 2009. El subrayado es nuestro.

22. Ver su Boletín de febrero de 2009.

